

La parábola de la vid

San Juan 15: 1-11



"Las uvas de la vid ya están brotando bien pororon pororon pororon pororon"

En un verano sofocante, Uvín y Uvina, que eran dos ramas de la vid, están conversando.

"Ay....Qué calor. ¡Hasta cuándo tendremos que estar aquí pegadas! Ya quiero caer rápido de aquí."

"Uvín, nosotros somos las ramas de la vid. Por tanto, no podemos caer de aquí"

"Es que no quiero. Quiero vivir como quiera yo. No me gustan los rayos del sol tampoco, sólo quiero descansar bajo la sombra de ese árbol fresco."

"¡No! No es difícil estar pegados a este árbol. Podemos recibir muchas cosas a través de este árbol"

Así, Uvina le hizo disuasión al otra rama, pero Uvín cayó abajo.

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. (San Juan 15:5)



43

"Ya...qué bien. Estoy aquí, por eso me siento tranquilo, y fresco"

Uvín se cayó, los días pasaban...dos, tres....el tiempo corría.

"(Llorando amargamente). Pensé que sería bueno si caía de la vid, pero ahora tengo mucha hambre...tampoco tengo fuerzas..."

Uvín no podía llevar frutos, e iba secándose poco a poco. La rama, que se cayó del árbol, estaba tan triste llorando.

El labrador cuidaba la vid, la vid transmitía agua y nutrimentos hasta a las ramas

Así, la rama que está pegada a la vid puede dar frutos naturalmente.

Dios es el labrador, y Jesús es la vid. También, nosotros que hemos recibido la salvación somos como las ramas que están pegadas al árbol. Cuando estamos en la iglesia, donde está Jesús, Dios nos hace crecer con su palabra, y el amor de Jesús nos va cambiando. Por eso, podemos predicar pareciéndonos a Jesús.



Estudio de hoy

Las ramas de la vid

1. Si una rama quiere llevar frutos, ¿qué tiene que hacer?



Ahah! Yo también quiero dar frutos.



Como estoy pegada a la vid, puedo nutrirme. También puedo llevar muchos frutos.

Nosotros

Le prediqué a mi amiga, y recibió la salvación.



Estoy muy contenta porque ya puedo aprender bien la palabra.



Ah! Yo también quiero conocer más de la Biblia y predicar.

Marcos

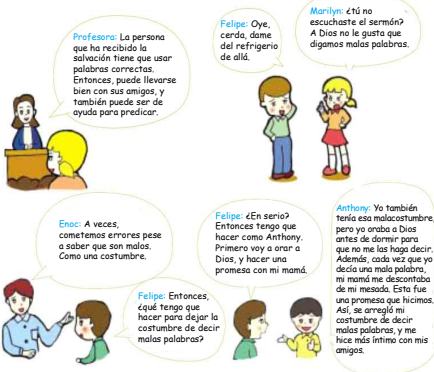
2. Si Marcos quiere llevar correctamente la vida cristiana ante los ojos de Dios, ¿qué tiene que hacer?

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, ese lleva muchos frutos. (San Juan 15:5)

Cuando estamos dentro de la reunión donde está Jesús, podemos compartir cosas alegres y ayudarnos mutuamente. Además podremos resolver varios problemas difíciles con la sabiduría de Jesús.

Después de aprender la palabra de hoy

Llevemos frutos. (hora de clase individual)



Profesora: La persona que ha recibido la salvación tiene que usar palabras correctas. Entonces, puede llevarse bien con sus amigos, y también puede ser de ayuda para predicar.

Felipe: Oye, cerda, dame del refrigerio de allá.

Marilyn: ¿tú no escuchaste el sermón? A Dios no le gusta que digamos malas palabras.

Enoc: A veces, cometemos errores pese a saber que son malos. Como una costumbre.

Felipe: ¿En serio? Entonces tengo que hacer como Anthony. Primero voy a orar a Dios, y hacer una promesa con mi mamá.

Anthony: Yo también tenía esa malacostumbre, pero yo oraba a Dios antes de dormir para que no me las haga decir. Además, cada vez que yo decía una mala palabra, mi mamá me descontaba de mi mesada. Esta fue una promesa que hicimos. Así, se arregló mi costumbre de decir malas palabras, y me hice más íntimo con mis amigos.

Felipe: Entonces, ¿qué tengo que hacer para dejar la costumbre de decir malas palabras?

1. ¿Quién dio una buena idea para que corrija la mala costumbre?

2. ¿tienes la experiencia de que por medio de la reunión se han arreglado las malas costumbres? Escribe abajo.

Felipe, dentro de la iglesia, podrá corregir muy bien la costumbre de decir malas palabras.

Ese es un fruto que se puede dar cuando está en Jesús.



Vamos a descubrirlo

La vid



Olivo, higuera y vid son los árboles emblemáticos de Israel desde la antigüedad.

La vid y el olivo son los árboles más típicos en la región palestina.

La gente cría uvas y las cosechan a fin de comer o hacer vino.

Exprimen jugo de uvas. En la antigüedad lo hicieron con pies.

Luego, fermentan el líquido para hacer una bebida. Así la vid da mucho beneficio a los seres humanos. En Ezequiel capítulo 15, Dios dice que una vid que no lleva fruto alguno, es inútil y su madera será echada al fuego.

Nosotros, estando en la reunión con los hermanos, debemos ser las ramas de la vid que dan frutos.

Para
padres

Para
profesor